



LA SECA

DRAMA EN TRES ACTOS

original de

J. M. Alvarez de Sotomayor

20 Cts.



Trueno el cañón, bate el tambor,
 suena el clarín. ¡¡Qué horror, qué horror!
 No os asustéis; no os dé pavora:
 voy a anunciar la PECA CURA.

Jabón, 1,50; Crema, 2,50; Polvos, 2,50;
 Agua Oatánca, 5,50; Agua de Colonia,
 2,50, 6, 10 y 16 pesetas, según frasco.
 Lecciones para el pelo, 4,50, 6,50 y 20
 pesetas, según frasco.

ULTIMAS CREACIONES

PRODUCTOS SERIE "IDEAL"

*Acacia, Mimosa, Ginesta, Rosa de Jericó, A4,
 mirabilis, Manantial, Chipre, Rocío Flor, Rosa,
 Vértigo, Clavel, Muguet, Violeta, Jasmín.*
 Jabón, 3; Polvos, 4; Loción, 4,50, 6,50 y 20
 pesetas, según frasco. Esencia para el pafue-
 le, 18 pesetas, frasco en estuche.
 Cortés Hermanos.—(Sarría). Barcelona.

SARNA (ROÑA)

Cúrase en diez minutos con el acreditado
SULFURETO CABALLERO

De venta en Farmacias y Droguerías
 y en el Laboratorio del Autor

Asalto, 26, Farmacia.—BARCELONA
 ¡Desconfiad de las imitaciones!



Suscripción y venta de Al-
 rededor del Mundo y Los
 Contemporáneos en Bar-
 celona.

D. Francisco Gallardo

KIOSCO "EL SOL"

Rambla de los Estudios

LOS CONTEMPORÁNEOS

La dirección advierte a los señores
 colaboradores espontáneos, que
 agradeciendo mucho la deferencia
 que para esta publicación represen-
 ta el envío de sus originales, no
 mantendrá correspondencia acerca
 de ellos ni publicará otros trabajos
 que los solicitados expresamente.

DIRECTOR: MARIANO GRACIA

72-9984 A

LA SECA

Drama rural en tres actos en verso.

Estrenado en el Teatro Español, de Madrid, en la noche de 16 de Abril de 1923

ACTO PRIMERO

La escena en las proximidades de una era concejil, con tres rompimientos a la derecha y tres a la izquierda, señalados por pitas y nopales. A la derecha en la divisoria de los caminos hacina- mientos de rastrojos y enseres de trilla. Campo seco en llanura y al fondo Sierra Almagra. Los personajes vestirán a la usanza de los hortelanos ribereños del Almanzora, conservando el ma Antonio, el típico calzón corto, con calzas de lana y pañuelo rodeado a la cabeza. Es una tarde de Julio y al levantar el telón, los personajes descansan de las faenas de trilla echando tabaco.

PEDRO, DIEGO, ANDRÉS y GUARDA. (*Los tres primeros en primer término y el guarda sentado allá al fondo en un ribazo del camino.*)

PEDRO

Pos lo mesmo está esta era que las demás. To pelao. Se trilla, por la costumbre de trillar; que el poco grano que sale, no mus costea ni la mitá del trabajo.

—Mía que hacina en treinta cuerdas (*Señalando izquierda.*) de tierra de flor.

DIEGO

Ogaño

es que va tó con desgracia. Ni valieron los sembreros; ni apromete el tiempo ni pa cosecha de verano, y el agua... ca vez a menos y el cieho... ca vez más raso...

ANDRÉS

Y el probe ca vez más probe; siempre asperando, asperando, viviendo con la esperanza de a ver, a ver otro año, y siempre igual.

PEDRO

Tiés razón.

(*Se aproxima al guarda al grupo.*)

DIEGO

De sobra.

GUARDA

Míral; más malos los habemos conocío y denguno ha resollao.

DIEGO

Osté como no trabaja más que siempre paseando con la escopeta cogá y su jornal es diario, habla asína.

ANDRÉS

Eso es.

GUARDA

¿Pos es que yo no trabajo buscando la ley pa tós?

A! ver quién anda mis' pasos y a ver al que se eslapisa, quién le arrima los trastamos. Dende luego, con la ley; no es dicir que mus metamos más allá de lo debío. Pero al que cae... ¡martillazo!

ANDRÉS

Osté dándonos dejustos siempre.

GUARDA

Pos con lo atrasaos que estáis tós; si yo no juera a cá uno recordando pa que paguéis el consumo cétulas, guandernas, repartos de ciecos y azules, rentos



¿y muchos extraordinarios
que gusotros no entendéis
¿no sus valdría el recargo
de las costas que os ahorro
munchas pesetas?

PEDRO

Es claro.
Si aquí el probe pa ser probe
tié que saber de abogado
porque siempre hay leyes nuevas;
tié que aprender de juzgaos
pa ver de que no lo amarren;
tié que saber por sí un caso
jueden las ciecas, de mélico;
tié que saber otro tanto
de ingeniero, pa poder
defenderse del catrasto;
y pasarse el día en el pueblo
siempre en un poste pegao
a ver qué pregón te echan
pa ir huyendo por los cuartos.

PEDRO

¿Que hay que ser un Salemón
y ná más!

ANDRÉS

Tú has acertao.

JUAN (*Entra por segundo izquierda.*)

Tío Juana Leyes; preguntando
por osté está el señorito.

GUARDA

Si no me buscara el Amo,
lo que tos nesecitáis
sus lo contaría despacio.
Pero yo sus lo diré
dimpués. (*Sale primera izquierda.*)

ANDRÉS

¿Siempre amenazando!

PEDRO

Y el ma Antonio, ¿qué ha medfo?

JUAN

¿Está más desesperanzao
el probe! ¿No ha tenfo na!

DIEGO

Pos agora ha visto el amo
por su ojo, que es mu cierto
que no pué pagarse ogaño.

JUAN

¿Y qué se le va a importar
que haiga poco! El en cobrando
su rento...

PEDRO

¿Siempre hay concencia!

JUAN

Lo que tié que haber, son cuartos.
Precisamente el Celipe
delante de mí le ha hablao
pa que bajara los rentos...

PEDRO

¿Y qué?

JUAN

Pos dice que ogaño
tié que mercar atunóvil;
que anda detrás de hacer trato
con las tierras de la Jarza,
que l'ha subfo el catrasto
la contrebución... En fin
que nus pilla cuesta abajo
y nus quié cobrar el rento
entero y na más.

ANDRÉS

¿Ondiao!

JUAN

Eso era de asperar.

DIEGO

Si lo que se ví cascando
hace tiempo entre nusotros
se haciera...

JUAN

Semos mu asnos
pa hacer na güero. Ca uno
tira siempre pa su lao
y cá cuál se las componga
como pueda.

PEDRO

Estás hablando
en razón.

JUAN

¿Pos no se dijo
hace poco de juntarnos
pa que bajaran los rentos,
u entregarles a los amos
las tierras? ¿Y qué pasó?
Pos que tós nus cosqueamos.

DIEGO

Y el ma Antonio fué el primero
que se cosqueó.

ANICA (*Segundo derecha.*)

Muchachos;
que ya van a recoger
las parvas pa dar de mano.

DIEGO

¿Es poco lo que se súa
pa recoger un puñao
de granzas! (*Marchando por el fondo.*)

ANDRÉS (*Maliciosamente.*)

Juan, ¿tú te queas?

PEDRO (*Con socarronería, saliendo por izquierda tercer término.*)

Déjalo que eche su rato
con la Anica.

ANICA

¿Estará bien
que estemos solos hablando?

JUAN

¿No está la gente en la era
que nus ve? ¿Dónde has estado
que no te se ha visto el pelo
en tó el día?

ANICA

Está ahí el amo;
y como me gasta bromas
que dan dejusto... Me guardo
de subir.

JUAN

El señorito
es que es asina. Los cuartos
dan humor a las presonas.

ANICA

No, Juan. Que está mu pesao.
Tira uvas palabrotás
a veces, que me hacen daño,
y las consiento, miedosa
de que zurra algún escándalo,
y emprencipie la Josefa
que siempre está criticando
lo suyo y lo ajeno, a hablar
más que debe. Y como es tanto
lo que le temo a las lenguas...

JUAN (*Con disgusto.*)

Mujer; pos nunca he pensao
tal cosa. Y si no te oyo
dicir eso, pos no cayo
en su mal pensar. Pos mira

que tenga mucho cuidado,
que si a él sobra el dinero,
a mí me sobran reales
pa hacerle parar los pies
de rondón y hablarle claro.

ANICA
Y sabiendo que te quiero
como se quiere en el campo,
¿qué es lo que se habrá creído
de mí?

JUAN
Pos se habrá pensado
que un querer es un bancao
que se hapoteca por cuartos.

AMO *(Entra por segundo término, izquierda.
Viste traje de americana y sombrero ancho.)*

Así se trabaja, ¿eh?

JUAN
Venga osté con Dios.

AMO
¿Cascando?

Para buscar a la Anica
no hay más que seguir los rastros
de sus perros o del Juan.

JUAN
Y a quién iba osté buscando.
¿a Anica, a mí u a los perros?

AMO
¿Parece que has preguntado
con sorna?

JUAN
Yo, no señor.
Era por si quité osté algo.

ANICA *(Aparte.)*
¡Calla, Juan!

AMO
No quiero nada.
ANTONIO *(Entra por segundo término, izquierda.
Con unos sacos de envasar grano.)*

Anica, lleva estos sacos
ca la María, y le dices
que no se han nescitado.

*(Toma los sacos que le da el abuelo y sale
segundo izquierda.)*

AMO
¿Hubo poco?

ANTONIO
No hubo ná.

En barbecho de dos años
tiramos cuatro fanegas
y he recogío otras cuatro.

*(Al Juan, que sale por segundo izquierda a
cumplir el mandato del viejo.)*

Anda tío. Dile al erero
que las junte con el grano
del señorito. Ahí tié osté *(Al amo.)*
pa este rento que va anclando
cuatro fanegas de trigo
que recogí. Si me tardo
en la cuenta que mas quea,
se tendrá que hacer el cargo
que esta seca tan continua...

AMO
Hombre, sí. Ya estoy cansado
de oiros la misma historia.

ANTONIO
Señorito, ¿es que lo engaño?
¿No lo ve osté?

AMO
Lo que veo
es que me andáis con retrasos
que no me convienen, ¿oyes?

ANTONIO
Sí que lo oyo.

AMO
En llegando
el día de San Miguel,
el que no me haya pagado
me da mi tierra y en paz.
¡Qué he de estar oyendo llantos
toda mi vida!

ANTONIO
Está bien.
Yo lo tengo tó pagao
señorito; y si esta vez
me aguanta un poco...

AMO
No aguanto
Quiero cobrar en su día.

ANTONIO
Que tengo mucho sembrao
en la casa, señorito.

AMO
Estoy de quejas muy harto.

ANTONIO
Algo valdrá mi conducta
y lo muncho que he bregao
cuando al morir su papá
despuse que por mis años
me dejara osté la finca
que cádio.

AMO
Pero es pagando.
Como si quiero venderla.
y entonccs, no hay tal legado.

ANTONIO
¡Asina lo lloré yo!
y Dios lo tenga en descanso,
que no me quiso dejar
despegarme de su lao
dasta morir!...

AMO *(Con sonrisa burlesca.)*
Ya lo sé.

Y que después lo has velado
y lo llevaste en hombros
sin descansar, a enterrarlo.
Todo eso me contastes
también el año pasado.
Si no te quieres cansar
en repetir...

ANTONIO
Me he queao
sin saber lo que me pasa
señorito. Lo que hablo
de su padre, es que lo siento
de verdá; no es que lo alabo
por icir hiproquestas
que ni sé, ni me enseñaron.

AMO
Mira, Antonio; yo te hubiera
como a nadie, dispensado
de mil cosas. Pero Anica
tu nieta... ni me da el trato
que debiera, ni me guarda
respeto.

ANTONIO
¡Los pocos años!
¡La juventú que no tiene
miramientos ni reparos!...

AMO
Pues yo tampoco los tengo
de vosotros y acabado.

ANTONIO
¡Qué iferencia señorito

de su pecho a aquel tan acaño
de su papá!...

AMO

Bueno; y tú,
porque sirva su legado,
pagarás el rento entero
sin lágrimas.

ANTONIO

En su mano
y antes que llegue su día
tú tendrá osté.

AMO

Bien hablado;
bien, hombre, bien. Hasta luego.
(*Se va primero izquierda.*)

ANTONIO

Vaya osté con Dios. Le pago
mau que tenga que vender
tu el averío y los trastos,
y las ropas y los perros,
y trabajar en los bajos
de las minas, si supiera
que iba a morir reventao!

(PEDRO, DIEGO, ANDRÉS y JUAN, *entran tercero
izquierda.*)

PEDRO

Ma Antonio. Hemos sentío
el platicar que ha habío
entre el amo y osté;
y no habiendo queao
más que el poco arbolao
que agoniza de sé,
¿quién va a juntar dinero
dasta que un año entero
no se vuelva a pasar?

ANDRÉS

Es claro. Y que el ayuno
de un año, es ya pa uno
muchísimo ayunar.

ANTONIO

La juventú de agora
por cualquier cosa llora
sin denguna fe en Dios.
¡Trabajar con constancia,
nus empareja a tos!
U ayuar a la tierra
trabajando en la Sierra,
que el trabajo es vertío.

DIEGO

¿Pa que cobran los amos
y nosotros perdamos
por pagar, la saltá?

JUAN

Mirar mozos: vivimos
aquí, los que nacimos
en este alredeor,
lo mesmo que alacranes,
sin más ansias ni afanes
que tostarnos al sol.
Aquí se hacen peazos
de trabajar los brazos
dasta entregar la piel.
¡siempre mirando al cielo,
que no da más consuelo
que lágrimas de guíel!
Aquí con la sequía...
¡es tanta la agonía
de ver agua... que el mar
que nus tragara ciego
no conseguía este fuego
de mi carne apagar!
Aquí el probe se muere

sin que siguiá se entere
de lo que el mundo es,
¡debajo de esa Sierra
u cabando esta tierra
que nus quemá los pies!
¡Mirar las golondrinas!
En contao las neblinas
de Octubre ven pintar.
man que son animales,
juyéndole a los males
se tiran pa la mar.
Y nosotros sin años,
y con muchos reafios,
y con más gítana fe,
y ajinchonas las venas
de sangre hirviendo llenas,
nus morimos de sé!...

Ya sabéis que los amos,
si ogaño no pagamos
no tendrán compasión.
Y us quitarán la tierra,
y us iréis a esa Sierra
que sus chape un peñón.
Y antes de ir a las minas...
¡igual que golondrinas
juntarás y emigrar;
ya que el Señor ha hecho
que tengamos un pecho
con la anchura del mar!

(*El GUARDA, aparece por tercera izquierda,
quedando en segundo término.*)

PEDRO

Bien dicho.

TODOS

¡Bien!

ANTONIO

Yo estoy

mu viejo. Y a más soy
de tan rancio sentir
que sin ver esos cerros.
ande ladran más perros,
no supiera vivir.

DIEGO

¡Nuestra es la ley!

PEDRO

¡Ca el Alcalde
pa que medie con los amos!

ANDRÉS

¡A avisar la gente!

TODOS

¡Vamos!

(*Salen todos por primera izquierda me-
nos Antonio y Guarda.*)

GUARDA

Pasos que daréis en valde.
ANTONIO (*Marchando por el fondo, saliendo
por izquierda tercer término.*)

Dejar mi tierra pa ir
ande Dios me encaminara
por la mar... ¡Dasta morir
me tengo que resistir
manque el hambre me matara!

GUARDA (*Ya solo mirando hacia donde salie-
ron los primeros.*)

Como que la ley está
pa que cualquiera la agarre;
¡pos no es mester que se amarre
muncho quien por leyes va!

AMO (*Entra por primera izquierda.*)
¿Qué dicen esas gentuzas?

GUARDA

¡Ya vá osté!

AMO
¿Y a dónde van?

GUARDA

A unirse pa ir al Alcalde que hable a los amos. ¡A na! El Juanillo que ha empezao a echarles palabrotás a la gente de la era. El que debia respetar más que naide. ¡Y ya vé osté lo que respeta!

AMO

Oye, Juan, ¿va con la chusma la Anica?

GUARDA

No señor. En la majá de enfrente me la he dejao. Josefa que es pa acertar un dimonio, dijo ayer lavando: *ya se verá como no me dequiroco. A la Anica cegarán los valimientos del amo.* Cuando la veo pasar por guirva, le nombro a osté y le pego mis puntás y le digo: *¡Suerte tienes! te debiera denunciar pero amiga, como el amo te aprecia, vas indultá.*

AMO

Y ella ¿qué dice?

GUARDA

Enmucee.

Ya sabe osté las pillas de las mujeres. ¿Que calla? pos fijo, que la callá es que atorga. ¿Que resuella? pos mejor. Y como van las cosas... si le mentara rebajarle la mitá del rento al ma Antonio... entonces... man que él el cacho de pan que come no lo agradece... ¿Le tiro yo unas puntás de eso?

AMO

Bien. Pero ese novio maldito...

GUARDA

Eso no es ná. Recójale osté la tierra. Por más que los años van pa que no se casen nunca. *(Mirando hacia segundo término izquierda.)* La Anica viene; y está la era sola. Yo me voy.

AMO

Bueno, vete.

GUARDA

To mi afán es servirle a osté pa algo; osté firme, que caerá. *(Sale el Guarda segundo derecha.)* *(Entra Anica sin reparar en el Amo por segundo izquierda, cruzando la escena.)*

AMO

Aniquilla ¿no me vés?

ANICA *(Secamente.)*

Buenas tardes ¿tí que icir osté algo?

AMO

Raro es

que con la gente no estés ayudándole a pedir. *(Anica hace para irse.)* Oye, acércate te digo una cosa.

ANICA

Pué osté hablar dende ahí.

AMO

Más que un mendigo lo poco que hablo contigo lo tengo que mendigar; *(Se retira más Anica.)* pero Anica no te vayas vas a saber muchas cosas. ¿Te las digo? ¿por qué callas? *(Coge a Anica de la ropa.)*

ANICA

No me toque osté las sayas que mis sayas son punchosas.

AMO

Pues no huyas. ANICA *(Resuelta y con dignidad.)*

No señor.

No me voy. Me he cansao de guardarle a osté temor. Voy a pedirle un favor que le ruego mu rogao. Sabe osté que yo y el Juan semos novios. Osté sabe que la grama arrancarán mis dientes, sin que sur afán logre lo que en mí no cabe.

AMO

No pidas esos favores Ana, ni intentes huár. ¿Lloras? pues así me llores acobar, esos amores no los puedo resistir.

ANICA

Naide de la cortijá me estorba ni me sujeta. ni se atreve a icirme na, porque a la mujer honrá... la gente honrá la respeta; pero si mi desventura me lleva a que me confronte con osté, pará segura... ¿Porque es que osté se afigura que es orégano to el monte! Déjeme osté a mi camino, que algunas veces su taba consiento, porque no atino a pararlo y me atontino, y la lengua se me traba. *(Con más entereza.)*

Perx ni deajo que robe honra que osté mira en ná, ni consiento que me sobe ni osté ni naide. Soy probe; ¡pero probe mu honrá!

AMO

Anica, nunca cref que tuvieras tanta hiel. A tu Juan no hablas así.

ANICA

Como que el Juan es pa mí como la Anica es pa él.

AMO *(Va a cogerle una mano.)*
¡Muchacha!

ANICA (*Rechazándole.*)
¡Suelta mi mano!
AMO (*Vuelve a cogerla.*)
¡Anica!

ANICA
¡Suelta!
(*Se suelta Ana, sale y aparece el Guarda al fondo. La salida por derecha primer término.*)

AMO
¡Por Dios!
Obraré como un villano.
(*Sale detrás de Anica. Entra el Guarda por tercero derecha.*)

GUARDA
Andar, andar que en el llano
sus entenderéis los dos.
Agora que sí que sí
que pegaba un denunciao,
pero está claro; eso a mí
ni me importa, ni yo ví
lo que he visto, y acabao.
(*Entra Josefa por segundo derecha.*)

JOSEFA
Tío Juan Leyes; ahí va Anica
y el amo detrás.

GUARDA
¡Y qué!
JOSEFA
Lo que yo me afigure;
que este potaje ya pica.
¡Que corra! Tíe mucho argullo.
Y eso que una le tapa
muchas cosas... porque huyo
creticar na de lo suyo.
¡Está valía de guapa!...

MARÍA (*Que entra precipitada por segundo término izquierda.*)

Tía Josefa, ¿qué ha pasao?
JOSEFA

Yo qué sé.

MARÍA
Pos algo ha habío
que viene mucho gentío
platicando acalorao.

GUARDA
La gente que va alterá
porque no bajan los rentos.

JOSEFA (*A María.*)
¿Y qué dicen?

GUARDA
Dicen, cuentos.

JOSEFA
¿Y a qué van juntos?

GUARDA
A ná.
¿Que ya dos años llevamos
de seca? ¿Qué se va a hacer!
¿Por eso van a perder
de su derecho los amos?
¿Que se van? ¿Vayan con Dios!

MARÍA
Pos es mu justa la queja.

GUARDA
Si pa un bancal que uno deja
vien a suplicarlo dos.
(*Rumors dentro.*)

MARÍA
Porque la probetería
gasta esas malas acciones.
¿Que dejaran los logones
tos, y ya se vería!

JOSEFA
¡Mía que llena de razón
te pones!

MARÍA
Sí que es verdá.
Si no arrecogemos na
pongo por comparación...
GUARDA
Dejar las comparaciones
que la ley no nesecita
na más que que esté ya escrita,
que escrita ya, ¡no hay razones!
(*Se acercan los rumores.*)

MARÍA
¡Ya viemen!

GUARDA
Por la rebaja
que irán pa el pueblo. ¡Veréis
tontiquios como us golvéis
con la cabeza más baja!
(*Se van el Guarda y Josefa conversando por segundo izquierda. JUAN, PEDRO, DIEGO, ANDRÉS, CAMPESINOS Y CAMPESINAS. Y después ANTONIO, van entrando por izquierda primer término.*)

DIEGO
¡Al pueblo tos; al pueblo!
PEDRO

Que perdonea
ogaño; ¡q'es mu justo!

ANDRÉS
¡A ca el Alcalde
que le pida a los amos por masotros!

MARÍA
¿Y si no sus escuchan?
JUAN

A dejarles
las tierras a sus dueños que ellos siembren
y a trasponel de aquí por esos mares!

DIEGO
¿Y el ma Antonio? ¿Ma Antonio!
(*Llamando.*)

JUAN
Está en la era.

DIEGO
¡Ma Antonio! Venga osté!
ANDRÉS

Man que le hablen
y la razón comprienda, es muy antiguo.
(*Aparece Antonio por tercero izquierda con gran calma.*)

PEDRO
¡Hala ma Antonio; tos a ca el Alcalde!
ANTONIO

Miral; pa mí que vais desquivocao,
porque eso, u se hace bien, u no se hace.
Pa trebajar si seis trebajaoros;
pero pa atento de eso de juntarse
y tener voluntad pa resestirse,
¡vamos! ¿pa qué queréis que sus engañe?
no aprovechais denguno; us falta fieblo...
¡Vaya, pa qué callar!, que seis cobardes.

JUAN
¡Semos cobardes!
ANTONIO
Sí; ya sus han gñelto
munchas feces. ¡A qué tanto enfaalse!

PEDRO
Se verá cuando hablemos, si nus oyen.
ANTONIO
¿Y quién va a hablar? ¿Quién va a tener
[desplante

pa dar suelta a lengua, si denguno
sabe decir ni lo que quiere?

ANDRÉS

¡El hambre!

DIEGO

¡La sé ma Antonio!

PEDRO

¡La justicia!

ANDRÉS

¡Eso!

ANTONIO

Pos no sabéis vosotros que el Alcalde
es puesto por los amos, y a los amos
no les muerde por mucho que les ladre.

JUAN

¡Emigraremos tos; que ya dos años
sin llover denda aquella nube grande
que asoló nuestros campos, es ya mucho!

DIEGO

¡Hay que emigrar u que morir de hambre!

PEDRO

¡U nos bajan los rentos, u emigramos!

JUAN

¡Pa morirnos de sé, más vale ahogarse!

ANTONIO

Denda que tuvimos aquella derrota
dos años van secos, pero arremataos;
sin que escurra el cielo maldecía la gota,
sin que nazca guierva ni pa los ganaos;
¡que más que en los hondos ni la grama brota!
Sin pial siquiera, van los jorrones
esesperaicos, faltos de comía,
en bandás pa el pueblo como esalaciones,
y al irse, nos dejan el alma encogía
y se ponen tristes nuestros corazones.
Los soles y el viento, me han desquebrajao
astiles y trillos; ¡to lo que es maera!
Crujen los postigos, se agrieta el arao,
y zurren a cañas de una rastrojera
los palos del olivo del viejo chambao.

Y el probe que pierde la esperanza y peca...
¡ni pa que tampoco presine su frente
si a Dios se ha golvío, tié agua en la cieca;
y si va a la cimbra, la cimbra está seca!
A la mar fi un día, y al mirar sus olas
y al sentir de cerca su recio zumbío,
ensilao en sus frailes y en sus cabriolas...
¡se me afiguraba que era nuestro río
pregnao al toque de las caracolas!
y sin desnarme, agua a la cintura
como cuando hacemos toma en la boquera,
refresqué mi sangre de esta calentura
¡que hace de los campos una calavera
y de nuestros cauces una sepultura!
Campos azotaos del sul y del viento,
¡cuándo tendréis agua dasta que sus sobre!
¡Quién fuera podío con el pensamiento
hacer a las olas limpias de salobre
romper donde alumbra giestro nacimiento!
Asín que vivemos, perditos los afanes;
sin sentir de noche zurrir las guitarras;
tristes los pastores, muos los jañanes...
¡Ya no canta naide más que las chicharras
ni la tierra crfa na más que abacranes!
Mil veces llorando me dejé el cortijo
viendo mis higueras faltas de verdura
estiráo sus frazos como crucifijos,
¡y eso que las cudío con tanta tiernura
como de zagales, cudíaba a mis hijos.
Pero manque errame la snor a caños
y en cavilaciones me estallen las sienes,
yo sé que en la vida na dura cien años,

que no hay nunca males que no trayan bienes,
ni se llega a viejo sin mil desengaños.
Y manque el gentío clama y se desespera
y a otra parte emigre lo mesmo que enjambrea,
¡yo eché aquí raíces pa mientras viviera,
y labrando sigo si pasara hambree...
asperando el agua dasta que me muera!
(Pausa.)

PEDRO

Pos yo no me aspero tanto.

DIEGO

Ni yo tampoco me aguanto.

ANDRÉS

Pos vámonos.

DIEGO

¡Vámonos!

JUAN

¡Asín nus lleve el dimonio!

UNOS

¡Condiós ma Antonio!

CAMPESINO 1.º

Ma Antonio

condiós. (Lléndose primero derecha.)

TODOS

Vamos.

ANTONIO

¡Ir con Dios!

Oye, aspera. Vas a oír (A Juan, deteniéndola.)
cosa corta.

JUAN

Puede icir
lo que quiera.

ANTONIO

Ascúchame

Consigas o no consigas
la baja... ¡que nunca digas
que vas a emigrar!

JUAN

¡Por qué?

ANTONIO

Porque Juan; el que se apaña
a vivir lenjos de España
sin que le alumbre este sol,
¡ni querer pudo a su madre,
ni pué ser nunca gilen padre
ni tié sangre de español!
Conque si dejas la tierra
porque tu anhelo se encierra
en buscar otra más rica
y no escuchas mi consejo...
ni te acuerdes de este viejo
ni pienses más en la Anica.
(Sale por segundo izquierda.)

JUAN

Ha sfo peol que darme un tiro.
Sf, quiero a Anica, he de gualme...
y aquí no gano pa casalme,
a ver entonces pa onde giro.

(Entra Anica despavorida por el camino
derecha segundo término.)

ANICA

¡Agüelo! ¡Agüelo!... ¡Juan!

JUAN

¡Anica!
¡Qué te ha pasao? ¡Qué es eso?

ANICA

¡Juan!

¡Que vengo loca; que me daa
bocaos aquí!

JUAN

¡Mujuel, desplica!

ANICA

No tengo lengua que me ayude a despicarte lo que tengo.
¡Oyeme, Juan... ascucha... vengo!...
¡Vamos, no sé!...

JUAN

¡Que ya no dte más! ¡Dí por Dios lo que te pasa que viés pa darte alferecta!

ANICA

¡Trayo tal lumbre aquí encendía que to mi cuerpo es una brasa! Trayo tan gran indignación contra ese hombre sin conciencia ¡que me arrancara la existencia con tal de verme el corazón!

JUAN

¿Pero qué hombre? A ver, ¿qué es eso? ¡Sigue por Dios, Anica; sigue!

ANICA

¡El amo, Juan... que me presigue, que jué por fuerza a darme un beso!

JUAN

¡¡Canalla!!

ANICA

¡Sí, más que canalla!

Se aprovechó que estaba sola; vino pa mí como una ola de maldición...

JUAN

¡¡Anica!!

ANICA

¡Calla!

Sentí mis brazos, como guierros; se amorararon toas mis venas; llegué al cortijo, y las caenas solté a la vez a mis dos perros. ¡Y como perros y leales a la honraez acostumbraos, los dos salieron disparaos; atravesaron los jarales; en un segundo se perdieron locos detrás del señorito... y cuando vine a dar un grito ¡¡como dos lobos le mordieron!! Yo pensé, al verlos como un rayo, la lengua juera, espumorosos y sin ladrar, ¡que iban rabiosos con toa la rabia esta que trayo!

JUAN

Por Dios, Anica... ¡que te sienta que temo ya de tu flaqueza... y me atolondra la cabeza este dual del pensamiento...!

ANICA

Ni quito ná, ni ná le udifio. ¡Eso ha sfo to lo que ha pasao! No hebles asina entrecortao como cuando mi cariño. Deja esa idea tentaoora... ¡y que no sienta yo otra vez poner en dña mi honraez que es honraez de labraora!

JUAN

¡Pos bien hiciste con soltarlos!

ANICA

Pero lo malo no tié tasa... Agora quiere que a su casa lleven los perros pa matarlos.

JUAN

¡Pos no los matan!

ANICA

¡Eso aspero!

Anda vé, Juan, escóndelos, que son mis perros como hay Dios después de ti, lo que más quiero!
(Sale Juan corriendo por derecha segundo término.)

ANTONIO

Es una herfa que se me hace y se me enciende... y se me encona... sentir que pueda una presona lenjos vivir de donde nace.

(Esto dicho al fondo de la escena, sin reparar en la hija.)

GUARDA *(Entra por derecha, primer término.)*
Anica, vamos pa tu casa.

ANICA

¡Pa qué!

GUARDA

Güen pan has hecho hoy.

¡Vamos, Anica!

ANICA

¡Pos no voy!

(Repara el vicio en la conversacion dei Guarda.)

GUARDA

Mujer, me gustas por lo rasa. Lo mesmo dá; de retirao los mataré.

ANTONIO

¿Los matará?

¿Y a quién?

GUARDA

A ti no te importa ná.

ANTONIO

Vié osté ma Juan dequivocao. ¡Está mu hartao uno de sobos! ¿Qué va osté a hacer?

GUARDA

Matar tus perros.

ANTONIO

Nus hacen falta en estos cerros pa defendernos de los lobos.

GUARDA

Es que tus perros han mordío.

ANTONIO

¿Y a quién?

GUARDA

Al amo.

ANICA

Al amo, sí, porque abusar quiso de mí.

ANTONIO

¿De ti abusar?

ANICA

Lo que ha sentfo.

(Antonio interrumpe el paso al Guarda.)

GUARDA

¡Quita!

ANTONIO

No quito.

GUARDA

Quítate.

¡Por ley te pide paso el guarda!

ANTONIO

Mia osté ma Juan sí me acorbarda su barrumbá. ¡Si intenta osté tomar pa allá, de la chaqueta lo empuño asina, y de un tirón rompo la chapa al centurón y le hago un gancho la escopeta!

(Acude Anica a auxiliar al abuelo, que lucha con el Guarda.)

GUARDA
Tamién te acte defensora.
ANTONIO
¡Quítate Ana!
GUARDA
¡Que te estrello!
ANICA
¡Háyle osté!

ANTONIO (Da en tierra con el Guarda, desarmándole.)

¡Ya inqué en tu cuello mis uñas! ¡Anda astú, agora!
Ya no eres naide, ni eres ná.
Vente pa mí pa que me estrelles.
(A Anica, tirándole a los pies la escopeta del Guarda.)
Toma; la Ley del tío Juan Leyes.
¡Coge una piedra, y chápala!
TELÓN

ACTO SEGUNDO

Campo seco; al fondo la montaña. A la izquierda fachada de un Cortijo viejo con sombrero rústico a la puerta. Es la casa de la tía Josefa. Hay acceso a ambos lados de este Cortijo. A la derecha dos caminos que señalan pitas y nopales y otro en tercer término en pendiente que conduce a la tierra que cultiva Antonio. Es, pues, la escena un cruce de caminos.

La tía JOSEFA y DIEGO. (Ella sentada en silla baja rústica, arivando una lumbré, donde hay una olla que luego aparta del fuego y entra a la casa. Diego haciendo leña de una higuera caída al fondo derecha.)

JOSEFA
Aprieta con alma, aprieta, que está el campo, que se embiste sin un árbol que dé sombra.

DIEGO
El único que en la linde del camino nos queaba.

JOSEFA
Está claro; y si esto sigue, el plantío del ma Antonio que es el que más se resiste, lo habremos de ver secarse.

DIEGO
Ya tié el Amo pa que guise su cocinera.

JOSEFA
Hay que ver que se ha queao esto triste sin la huiguera.

DIEGO
¡Si dá miedo!
Mía osté; dasta las raíces están secas. (Mostrándolas.)

JOSEFA
Son tres años sin llover, que eso se dice mu pronto.

DIEGO
Y osté, Josefa, de los años, pué reírse con su marío en América. Pero uno que resiste sin humor y mal comiendo trebajando a cuelpo firme...

JOSEFA
A mí no se me espintó el que corre. Cuando vide ya repuntango Frebero las habas plagás, lo dije: Ogaño se seca tó.

DIEGO
Son los años mu ruines; y ya tres, día por día

suando como un velitre sin descansar y a toas horas viendo las faciones tristes ¡vaya...!

JOSEFA
Queldrás que te canten.

DIEGO
Oya osté; si cuando quise embalcalme pa la América me dejan ir, colorines podían ser tós en mi casa. Mía osté el Blas del tío Celipe y el Diego de la Tomasa y el ma Pedro Antonio el Lince y osté. Tós mercando fincas; y uno, como no se afinque con tierras del cimiterio...

JOSEFA
Vamos, Diego; no te enrites. La de tós los padres. Tú es que tiés muchos ardiles y no te afijas en otros que en con salú vimos irse y por allá se quearon pa siempre.

DIEGO
Pero el que vive, vive bien; y el que se ha muerto más alantó con morirse que viviendo entre nusotros que estamos hechos cerriles.

JOSEFA
Mía el Juanillo qué sacó con predicarsus pa ilse; quearse. Pero en presillo por alteraor.

DIEGO
Sí es triste tan sin motivo estar preso.

JOSEFA
Sus metéis a parlanchines y sus pasa eso.

DIEGO
¡Entonces a callarse y a podrirse!
(Entra Ana por derecha, tercer término, con un cesto a la cabeza, como de paso.)

JOSEFA

¿Paece que vas tan segura?

ANICA

Porque Dios nus ha dejado de su mano. ¡Llevo un día!

JOSEFA

¿Qué traes ahí?

ANICA

La comía que a mi agitielo le he llevao. No la quiso ni catar.

DIEGO

El que trabaja, no ayuna.

ANICA

Ni él para de trabajar, ni yo ceso de llorar... ¡y asina está él y una! Sus digo que llevo un día... como pa mí!

JOSEFA

¿Qué ha pasao?

¡Qué va a pasar! ¡¡La segura!! Que el tomatar que tenía pa pagar, se le ha secao.

JOSEFA

Lo que sus dije antiayer.

ANICA

Si ya lo echemos en banco por eso de ja ver, a ver! Esta mañana al golver se puso el probe más blanco que la cal, al estinguir to más negro que el carbón, después de tanto escurrir la suor de ir y venir hasta echar el corazón!

JOSEFA

Pos aspera algo detrás que un mal, a otro mal aguarda; u si no, ya lo verás.

ANICA

¿Más notavía?

JOSEFA

Sí, más.

Lo sé, por boca del Guarda.

ANICA

¡El Guarda habría de ser!

JOSEFA (*Fingiendo bondad.*)

No es cosa de él. ¡Poco a poco! Por no hacerte padecer... por mí no lo has de saber.

ANICA

¡Ni quise saberlo tampoco!

JOSEFA

Pos bastante que te doy en que pensar. con lo hablao. Acírtamelo. (*Entrándose a su Cortijo.*)

ANICA

No soy como osté, que lo de hoy lo supo el año pasado.

¡Y qué afán de adivinar!

(*Se va por primero, derecha.*)

DIEGO

Pero es lo malo que pasa. Anda cuanto tié que andar con tal de noticias dar que den desajusto a una casa.

(*Saliedo con la leña que ha hecho. Segundo derecha. El AMO y el GUARDA, entran tercero derecha.*)

GUARDA

Yo he corrio ya la voz entre la gente. Las cosas tién que hacerse con astucia pa que tengan güena sombra. ¿Por qué temen a la Ley? Porque es reonda, reonda, y no se le ve la cara se ponga como se ponga. ¿Por qué me temen a mí? Porque llevo dos presonas dentro de mí. Juan Rodríguez que no vale una perfoilla y el tío Juan Leyes el Guarda, que en cuanto que abre la boca pasma a tos, y sin razón, siempre la razón le sobra. Y al asunto de la Anica, su cimientto se le forma con miserias y con hambres y con llantos y penas bondas, que es mu mala consejera la escasez en las presonas.

AMO

¿Y qué has dicho?

GUARDA

Pos lo hablao.

Que como no se escomponga el ojo, que está vendía porque la pagan de sobra. la hacendica del ma Antonio.

AMO

¿Y crees tú que de esa forma podrá conseguirse?

GUARDA

Y tanto

El Juan lo menos se sopla su anico u más en la cárcel por aquella trapisonda del metin que dió en el pueblo faltándole a las presonas de más copete.

AMO

El Jurado

bien que lo pagué de sobra para eso.

GUARDA

La segura,

va pesando más agora que estos dos años pasaos. Y en cuanto osté le recoja el ma Antonio la hacendica haciendo esa mañobra que le premita la Ley, ya se burla la mejora que hizo el papá. Y sin la finca, sin el Juan que los socorra, sin reservas pa emigrar y con hambres... ya la cosa hará quebrar a la Anica y pedirle a osté en presona de roillas, que la ampere.

AMO

Y si de aquí fuera a otra finca. ¿No sería peor?

GUARDA

La gente del Almanzora se ha de tratar mu contino pa conocerla. Es tan tonta, que encariñá con el trozo de finca que labra, llora por su tierra, más que uno

que llevar a una persona de su familia. Y así le den un cacho de gloria no la olvían señorito. Con que manos a la obra que ví el ma Antonio. Oya osté; lo ofreció si se logra su deseo...

AMO

Ya lo sabes. Tomarás la finca, ahora cuando él la deje.

GUARDA

Osté achuche que la entriegue cuando coja los pocos higos.

AMO

Confía

y ayúdame.

GUARDA

Dasta agora.

(Sale primero izquierda.)

AMO

Es cosa que no se explica, que ofenda mi vanidad esa necia terquedad estúpida de la Anica. Pensará la muy borrica con razón que estoy demente. Que una persona decente trate así de igual a igual a un pedazo de animal es tonto sencillamente.

ANTONIO (Como de paso, tercero derecha con alforja y azadón.)

Señorito, güenos días.

AMO

Adiós. ¿Parece que pasas tan seguido?

ANTONIO

¿Quié osté algo?

AMO

Si llevas prisa...

ANTONIO

¡Caramba!

Priesa no llevo denguna; pero manque la llevara...

AMO

Lo que te voy a decir no es muy bueno.

ANTONIO

Esta mañana

señorito, no ha salto pa mí el sol. Y el que levanta con mal pie...

AMO

¿Qué te ha pasado?

ANTONIO

¡Qué va a pasar! Lo que pasa a tós los probes; la sé y ese sol que no se cansa de achicharrar nuestros campos. Yo tenía mi esperanza de pagar, con los tomates y no me ha queao una mata de té el bancal, señorito.

AMO

Naturalmente que es lástima que te haya ocurrido eso; pero en fin, si no me pagas el rento que corre...

ANTONIO

¡Cómo!

¿Va osté al fin a hacer rebaja ogaño?

AMO

Tú, fácil sea

que estés en paz; pues se trata que tengo un buen comprador del lote de la cañada y ya tengo el compromiso...

ANTONIO

¿Que le mercan a osté! ¿Cuála? ¿La cañá? ¿La que yo tengo?

AMO

La que siempre te se plaga por lo que cuentas.

ANTONIO

Agora;

porque no tenemos agua. Y manque se plague. ¿Qué? A osté siempre se le paga venga el año como venga.

AMO

Pero la tierra es muy mala...

ANTONIO

Era mala, señorito.

AMO

Y la tengo adjudicada en mil duros, y me ofrecen cinco mil.

ANTONIO

¡Pos es barata!

AMO (Con sorna.)

Querrás comprármela tú.

ANTONIO

¿Qué diantre, yo mercarla! Señorito, si en toavía se me afigura que habla por sintirme. No me creo que la venda. ¡Con las parras tan hermosas que si güelven güenos años punto tapan un parral!... ¡No lo creo!

AMO

Pues la tengo ya tratada. No veo la broma.

ANTONIO

¿Y quién es

el mercaor?

AMO

Te se tasa primero, y ya lo sabrás después.

ANTONIO

¡Es posible! ¡Vaya! ¡No me cabe en la cabeza!

AMO

Ven mañana por la casa que hablemos de tasaciones de abonos, a ver si pagas con ellos, y cuenta limpia.

ANTONIO

¡Pos ya veo que me habla osté en serio!

AMO

Tan en serio como hablo.

ANTONIO

¡Pos barata la vende osté, señorito!

AMO

Y a mí me parece cara.

ANTONIO

¡Venga aquí; que va osté a ver cómo la vende barata!

¿Ve osté aquellos cabezos igual que calave-

[ras,

lo mesmo allá en las cumbres, que en sus

[bajas laeras

sin un matujo seco que esconda una perdiz,

ande no ven sus ojos más rastros de verdura

que esas cuantas albáidas abajo en la lla-

[nura

de cenizosos tallos y de enferma raíz?

Pos yo sentí a mi padre que contaba mi

[agüelo,

que nunca el sol brillaron los casquijos del

[suelo

bajo el follaje espeso de un gigante pinar.

Y contaba mi padre que mi agüelo decía...

¡que ostés mas lo arrancaron... y vino esta

[sequía

que apaga nuestras ansias de querer tre-

[bajar!

AMO

¿Y qué dices con eso? que en verdad el

[relato

que he oído, nada dice de que venda barato.

ANTONIO

Ahora, señorito, se lo desplicaré.

Eso que he señalado, es lo que osté cultivá

por cuenta suya. Ahora guélvase osté pa

[arriba

a ver si me desplico pa que me entienda osté.

¿No ve osté aquella altura? ¿Ve osté allá en

[los estribos

que sirven de laera, to aquel grupo de olivos

que negrean de verdura? ¿Ve osté aquel hi-

[güeral?

¿Ve osté sobre la linde de aquellas alcapa-

[rras

por la hilá de chumberas asomarse las parras

que las tengo ya en cruces pa tejer el parral?

Pos aquello era un monte igual que el cas-

[cabillo

de seq. Con mi padre, siendo yo mu chi-

[quillo,

moví sobre costillas tó el monte dasta el pie;

y echa ya la llanura... ¡fué mi viejo poniendo

to aquel grupo de olivos que se dejó cre-

[ciendo

y que con tó el cariño de un hermano cudié!

Dimpués, poquico a poco, mirando como mío

ese roal de tierra, levanté mi plantío

de parras y de higueras sobre aquel sequeral;

y fui poniendo piedras pa formarles ribazo...

¡haciendo que mis hijos les subieran a brazo

toa el agua, dasta hacerles en el suelo un

[charcal!

Tos aquellos olivos, ¡son hijos de mi padre!

Las higueras, son hijas... ¡del hijo de mi

[madre!

Allí está tó el trabajo de una generación.

Suba osté allá al plantío; preciba sus go-

[lores...

y verá cómo güelen igual que las suores

de estas bondas arrugas, y que este camión.

Ya vé cómo es barata. Lo que osté se ha crefo

que le dan de ventaja, es el trabajo mío;

¡la sangre, señorito, que allí tengo enterrá!

(Transición.)

Si entramos en abonos, la cuenta tié largu-

[ra...

Por eso le decía, que a mí se me figura

que de venderla en eso, la vende osté tirá.

(Pausa. ANICA, DIEGO, ANDRÉS, PEDRO y GUARDA, que entran oportunamente; primero derecha, Anica, Guarda, primero izquierda, y los otros, segundo derecha.)

ANICA

¡Agüelo, agüelo! ¿qué pasa?

ANTONIO

Anica, na. Un referfo

que hice al Amo.

AMO

¡No está mal!

¿Y a quién pediste permiso

para meterte en camisa

de once varas, en lo mío?

ANTONIO

A mi güena fe, y sobra ba.

Cuando entré en aquel cortijo,

entremos yo y mi mujuer

na más. Y dentro han nado

sin tomar premiso a naide,

esta nieta y tos mis hijos.

¡Quié osté venderlos tamien!

AMO

¡Casi casi he comprendido

lo que me quieres decir

y ya ves que no me río

no obstante de darme risa.

En resumen: Has querido

decirme, que aquello es tuyo.

ANTONIO

No señor. Lo que yo digo

es que entre mi padre y yo

con la ayda de mis hijos,

un terreno de erial

se convirtió en paraíso.

Y si osté cre que la tierra

que hice es suya, me premito

dicirle, que yo creo

que los árboles son míos.

DIEGO

Y tié razón el ma Antonio

GUARDA

Que vaya a ver el Registro

de potecas. ¡Qué abogaos!

PEDRO

Si tié razón.

ANICA

¡Lo que dijo

la tía Josefa!

GUARDA

¡Escraturas,

escraturas!

AMO

¿Con que has dicho

que los árboles son tuyos?

ANTONIO

No es barrumbá, señorito.

Ya ve osté; si en mi poder

se criaron; los he visto

nacer. Si se me afigura

que me cuentan los olivos

cosas viejas de mi padre,

y cuando tomo el camino

pa dejarlos, pienso a veces

que van a venir conmigo!...

ANICA

¡Agüelo! ¿Va osté a llorar?

ANTONIO

¡Les tengo tanto cariño!...

AMO

Pues mira; al irte, los llamas

a ver si se van contigo.

DIEGO
¡Pos arráncalos!

AMO
Anica.

(A ella soft.)

Sepas que todo esto ha sido
por tu torpeza. Juan Leyes,
vente que te necesito.

(Salen el Amo y el Guarda, primero iz-
quierda.)

ANICA (Al Abuelo.)
¿Ande va osté?

ANTONIO
¡Por mi arao
para barbechar mi plantío!
(Salen estos dos primero derecha.)

DIEGO
¡Pos no me ha hecho la sangre
movisión! Se me han saltao
las lágrimas de sentir
al ma Antonio.

ANDRÉS
Yo he llorao.

PEDRO
Pos a mí me daba blincos
el corazón. Y pensando
en la plática que ha habío
entre los dos... si al juzgao
fuera el ma Antonio; ¡quién sabe
lo que pasara! Que estamos
los campusinos aquí
más atrás que hace cien años,
y el mesmo Juan Leyes dice
que el mundo va caminando.

ANDRÉS
Tal vez diera la razón
el Juez, al ma Antonio.

DIEGO
¡Vamos,
y que no abriera los ojos
esto a los probes!

ANDRÉS
¡Y tanto!
DIEGO

Mía tú. Yo vengo a tener
en mi tierra, de eriazo
como unos diez celemines
sin servir pa ná. Y es claro;
si supiera que dinpués
recogía mi trebajo,
lo plantaba to de higueras.
¡Pero date el azagazo
pa que dinpués de criás
y de haberte encariñao
con ellas, lo pierdas tó
como venemos hablando!...

PEDRO
A mí me pasa al revés.
Yo puse cinco granaos
que ya están dándome fruto
y un almendra, en el ribazo
que hay delante del cortijo.
¡Pos si esto fuera al juzgao
y el juez tuviera el tupo
de dar la razón al Amo,
¡mialas aquí!, les incaba (Jurando.)
sin remordamiento un clavo
pa secarlos, y este invierno
los arrancaba de cuajo
pa calentarme en su lumbre
mu tranquilo. ¡Qué alantamos

con trebajar en lo ajeno!

ANDRÉS
¡Porque está to tan pelao
que da miedo andar y ver
estos cerros!

DIEGO
Mirar, vamos
ca el ma Antonio, a ver qué piensa
hacer.

ANDRÉS
¡Hala!

PEDRO
¡Pos andando!
(Salen primera derecha.)
JOSEFA (Sale de su casa poniéndose el man-
tón y echando la llave a su puerta.)

Voy ca Juana la Picanta
que quizá le saque algo
con embustes.
MARÍA (Entra tercero izquierda.)

¿Ande vas?
JOSEFA
Ca la Picanta iba un rato.

MARÍA
¿Y la Anica?
JOSEFA

Pa su casa
iba la probe llorando
no hace mucho. Si entra antes
sientes to lo q'ha pasao
entre el Amo y el ma Antonio.
Lo que yo sus dije. Cuando
digo yo tal cosa pásala
hay que ponerse en audiao
porque pasa.

MARÍA
Algunas feces
¡Como siempre piensas malo!
JOSEFA (Maliciosa y risueña.)
Piensa mal, y acertarás.

MARÍA
Mujer, ¡y lo estás contando
con satisfacción!

JOSEFA
¿Pos lloro?
MARÍA
¡Hija, yo es que me he queao
alelá!

JOSEFA
Y hay otra cosa
que la vengo cabilando. (Maliciosamente.)
Pa mi ver, que ya se ha hartao
de la Anica, el señorito.

MARÍA
¡Mujer, no lo digas!
JOSEFA

Callo,
por nu mermurar de naide
ni creticar. Pero cuando
aquella ación de los perros
que tuvieron que matarlos
¿por qué fué?

MARÍA
¡Por una infamia!
JOSEFA
¿Y vas tú a creer que el Amo
iba a decidirse asina
sin tenerlo platicao?

MARÍA
Quita; no te quiero oír
que me hace el sentirte daño.

JOSEFA.

Si te interesa la Anica.

MARÍA

Como tú, llegando el caso de que así te criticaran sin motivo.

JOSEFA.

Pos andando que el tiempo, to lo esclarece. *(Va a salir y se vuelve.)*

Oye, dicen que ha mandao memorias el Juan pa Anica.

MARÍA

¿Y a quién?

JOSEFA

Como no me paro en escuchar lo de naide, no lo sé.

MARÍA

No has acertao.

¿Ves como te equivocas?

Mira aquí donde le trayo carta a la Anica del Juan, que a dársela me he acercao a cosa hecha.

(Sacando del bolsillo del delantal una carta.)

JOSEFA *(Con satisfacción.)*

¿Lo ves

cómo dije que había algo?

MARÍA

Anoche me la trujieron. Voy a dársela.

JOSEFA

¿La llamo?

MARÍA

Pa qué. ¿Pa enterarte tú?

JOSEFA *(Con malicia.)*

Pos como no le leamos la carta yo o el tío Juan... a no ser que vaya al Amo que lee mejor.

MARÍA

¿Qué ideosa!

(Se ve descender a Ana.)

JOSEFA

Pos mña; ya baja pa bajo; parece que se lo ha gofío.

MARÍA

Probe Anica y ví llorando.

JOSEFA *(Hace como que se va.)*

A ver quién le lee la carta.

MARÍA

Pos tñ.

JOSEFA

Como me has hablao tan enrevesá, me iba.

MARÍA

Lo que quieras. Preguntando un lego, se puso en Roma.

(ANICA, que entra primero derecha.)

JOSEFA *(A Anica, hipócritamente y con maldad.)*

Mujer, siento lo pasao.

¿Pero lo vés? ¿Lo estás viendo?

ANICA

¡Vaya si veo!

MARÍA

Te trayo carta del Juan. *(Satisfecha.)*

ANICA *(Alegrándose.)*

¡Traya osté!

(Entristeciéndose.)

Si por fuerza ha de ser malo lo que me cuente. Este día es un día mu aciago pa nosotros. ¿Qué dirá?

(Con incertidumbre.)

¿Abrirla...? Y pa qué la abro!

JOSEFA *(Con deseo.)*

¿Si quíes que yo te la lea...? te la leeré...

ANICA

¡Pos me extrañó

que no sepa lo que dice!

JOSEFA

¿Cómo? si no la han tentao mis deos.

ANICA

¿Cómo es que osté

lo acierta tó, parece raro que inore lo que me dice!

JOSEFA *(Con curiosidad disimulada)*

¿Pero la leo?

ANICA

He pensao

guardarla.

MARÍA

Mu bien que haces.

Hija, me voy porque estamos de tarea. Que te alegren las noticias.

JOSEFA *(Aparte.)*

Quié que el Amo

se la lea. Vámonos.

¡Qué desanchá!

ANICA

No es desancho,

que es miedo.

MARÍA *(A Anica.)*

Di que haces bien.

¡Déjala; mña que pelmazo! *(A Josefa.)*

JOSEFA

Pos me tengo que enterar

sin que pase muncho rato.

(Salen María y Josefa; Josefa a su casa, segundo izquierda, y María tercero izquierda.)

ANICA

Sufro gustosa el dolor que da el ansia de saber

acobardá del temor

de sufrir un mal mayor

cuando la sienta leer.

Prencipiando a descargar

una nube, mientras llueve,

quien no se quiera mojar

a que escargue ha de asperar

u a que el viento se la llave.

AMO *(Tercero izquierda.)*

Anica. ¡Yo soy el viento!

ANICA

¡El Amo, cielos!

AMO

Sí, yo.

¿Quieres ver en un momento

disiparse ese tormento

que tanto te aflige?

ANICA

No.

AMO

¿Quieres mejor padecer y que yo padezca!...

ANICA

Sí.

AMO
¡Y quién podrá contener
mis ansias!

ANICA
Esta mujer;
y el odio que llevo aquí.
Una vez se me acoró
y aquellos perros valientes
que osté cobarde mató
le mordieron. ¡Tamién yo
me defiengo con los dientes.
AMO (*Quiere quitarle la carta, por la
que lucha.*)
¡A ver!

ANICA
¡No quiero!
AMO (*Quitándoselo.*)
¡Un papel!

ANICA
¡Su carta!
AMO
Claro, tendrás
correspondencia con él.
ANICA
¡Es mía!

AMO (*leyendo la carta.*)
¡Te sigue fiel!
Querida Anica. Sabrás...
JOSEFA (*Cruzando la escena por el fondo
de segundo izquierda.*)
¡Y es que me dequivoqué!
¡Cuando una cosa me escamo!

AMO
...por mis cortas letras, que...
JOSEFA (*Sale segundo derecha.*)
Lo que yo me figuré;
leyendo la carta el Amo

AMO
...hemos de tener paciencia
porque la defensa mía
no ha servío pa la Audencia
y me han clavao de sentencia
oároel pa un año y un día.
(*Satisfecho.*)

Vaya; ¡no es mucho! Sabrás
que me ha puesto de pantalla
el Amo, al guierno del Blas
pa colocarse él detrás,
porque el Amo es un canalla.
(*Con indignación.*)
¡Tú el canalla!

ANICA (*Altanera.*)
¡Osté que sí!
AMO (*Con nerviosidad. Luego saca un encen-
dador y hace arder la carta. El papel debe
ser muy combustible.*)

No sé si sigo leyendo
si responderé de mí.
¡Que os veais los dos, así;
ardiendo; así Anica, ardiendo!
¡Recógela!
(*Anica se tira al papel ardiendo.*)

ANICA
Si encontrara
lo de canalla... ¡hecho trizas
cacho a cacho lo juntara
pa dejarle a osté en la cara
la mancha de sus cenizas!
(*Al foro, más fuerte.*)
Y agora, en los resplandores
de una hoguera, va osté a ver
la sangre de mis mayores,

¡al fuego de mis rencores
y de mis odios, arder!
(*Sale Anica tercero derecha.*)

AMO (*Friamente.*)
Corre; mira qué sereno
ando yo. ¡Echa a temblar!
que ya camina sin freno
mi pasión, y en mi veneno
te tienes que envenenar.
(*Se va por primero izquierda.*)
ANTONIO, PEDRO y DIEGO. (*Salen primero
derecha.*)

PEDRO
No hay que abatirse tanto; ¡qué dimontra!
A las fieras, se tratan como fieras.

DIEGO
Sí que es verdá; se apoca osté mu pronto.
¡Al que aprieta, ma Antonio, se le aprieta!
ANTONIO (*Con un arado romano al hombro.*)
Mira, es inútil; naide me convence.
Yo sigo trebajando; y cuando vea
que es verdá que me espachan de la finca,
(*En crescendo.*)

afianzaré mis brazos a una higuera;
estrecharé mi cuerpo con su tronco;
juntaré con sus ramas mi cabeza;
apencaré mis pies en sus raíces;
y su sabia que es sangre de mis venas
y mi sangre que es sabia de su tronco
confundirán mi piel y su corteza,
¡y habrán de hacer un hoyo y arrancarla
toa de raíz pa despegarme de ella!

PEDRO
Pos pa pensar asína. Coge al Amo
y métele la faca.

ANTONIO
Tengo fuerzas
pa estrangularlo y estrellar sus sesos
cara a cara con él contra una piedra.
¡Pero en jamás el sol de nuestro cielo
que cega al corazón de nuestra tierra
hizo brillar más armas en mi mano
que el legón... y esta cruz que llevo a cues-
[tas]

DIEGO
Pos entonces, ma Antonio, pué osté irse.

PEDRO
Pa ablandarle a los amos la conciencia,
tíes que darle en el pecho con un pico
y echar mucho suor pa hacerle mella.

DIEGO
Pos la ación de matarle a osté los perros
y de apresar al Juan, porque su nieta...

ANTONIO
Mirar; no hablarme de eso, que aquel día
¡sí debí convetirme en una fiera!...
PEDRO (*Señalando derecha tercer término.*)
¿Es humo aquello?

DIEGO
Sí, humo paece.
Igual es lumbrera.

ANTONIO
Serán hogueras.

PEDRO
¡Pos si es en su cañá!

DIEGO
¡Ma Antonio es fuego!
VOCES POR LA IZQUIERDA
¡Fuego, fuego!

ANTONIO
¡Acudir que es en mi tie-
[rra]!

(Deja Antonio el arado en el suelo y salen todos. Voces y grupo de campesinos que cruzan el escenario de izquierda a derecha.)

UNOS

¡Fuego!

CAMPESINO 1.º

¡Fuego!

OTRO

¡Correr!

OTROS

¡Fuego en el pago!

ANDRÉS

¡La finca del ma Antonio que se quemara!
AMO y GUARDA *(Entran por primero izquierda del cortijo de la tía Josefa.)*

AMO *(Friamente.)*

¡Esa fue su amenaza!

GUARDA *(Con coraje.)*

¡Ruín conduta

de la Anica que pide un escarmiento!

Esa da con su cuelpo en un presillo.

(Va a salir.)

AMO

Espere, que sofoquen el incendio.

Espéñate, si es nada. Un haz de leña que quemará umas hojas.

GUARDA

No me aspero.

¡Los amarro a los dos!

(Intenta salir.)

AMO

Digo que esperes.

Que arda todo. ¡Mejor, ya me estás viendo con qué frialdad te escucho y estoy hablando! Calma, Juan Leyes, calma; que este hecho da motivo al deshaucio, sir que tenga que buscar suterfugios ni mareos.

GUARDA

Si que piensa osté bien; pero hace falta que prienda yo a la Anica y al agüelo pa entregarlos al Juez, y ya amarraos, pué osté tener misericordia de ellos... a cambio de su idea. Que la ley dejándola caer con tó su peso

de aplastar a los dos si se resisten.

AMO *(Mirando fondo derecha.)*

¿Ves como todo es humo? Ya han desecho la hoguera. Tío Juan Leyes. ¡Mucho humo!

GUARDA

Si señor; mucho humo y poco fuego.

Voy pa allá. Verá osté qué maissos vienen.

Y dimpués de sentirlos, ya veremos

de la rila de leyes que les cogen

la mejor, pa que osté logre su ojetó

sin perjuicio de lograr yo el mío...

Voy pa allá, señorito.

(Sale tercero derecha.)

AMO

Aquí te espero.

JOSEFA *(Segundo derecha.)*

No ha sto ná, señorito, pero el pasmo

que nus metió, merece un escarmiento.

¡La Anica ha sto; la Anica! Sino actien

y la dejan, a to le emprende fuego.

AMO

Y al fin; ¿qué ha ardidó?

JOSEFA

Casi na; unas ramas.

¡Lo que vale tener conocimiento!

Tanto pan como allí llevan comío,

y agracenan asina...

AMO

Ya estás viendo

¿y dicen por qué ha sido?

JOSEFA *(Maliciosa.)*

Por despecho.

(Con misterio.)

Y otra cosa también... que osté la sabe.

AMO

¿Que la sé?

JOSEFA

Si la sabe.

AMO

No comprendo.

JOSEFA

Las mujneres, que semos orgullosas y esa más que denguna. Y hace tiempo que piensa ser señora... ¿Me comprendo? y no pue ser.

AMO

¿Pero quién dice eso?

JOSEFA

Lo digo yo. Y si la gente calla, pue osté tener fijanza, que por drento, pensará lo que acaba de simirme.

(Rumores dentro derecha.)

Que yo me dequívoco cuando quiero;

y ande yo pongo el ojo ya la piedra...

y que otro busque, lo que yo me dejo.

(Salen DIEGO, ANDRÉS, PEDRO, CAMPESINAS y CAMPESINOS, segundo derecha.)

DIEGO

Más hice yo, que esfaraté la lumbre.

ANDRÉS

¿Y yo, que si por pocas si me quemó?

PEDRO

Señorito, no jué na más que el susto.

AMO

Así me lo supuse.

JOSEFA

¡Poco seso!

UNA

¡Vaya un pasmo pa ná!

OTRA

Ya se ha apagao.

CAMPESINO 1.º

Dos manojos de leña.

OTRO

Denda lenjos

parecía más grande.

DIEGO

Es que la lumbre es mu escandalosa.

JOSEFA

¡Poco seso!

(Entran ANICA, ANTONIO y GUARDA, por tercero derecha y todos los personajes de la obra.)

ANICA

¡Yo fui; yo sola!

ANTONIO

¡Hija, calla!

AMO *(A! Guarda.)*

¡Préndemelos!

ANTONIO

¿Y por qué?

AMO

Porque sí.

ANTONIO

¡Déjame osté señorito, que me vaya... que cuando el coraje estalla ya semos iguales tos!

AMO (*Al Guarda.*)
 ¡A la cárcel con los dos!
 ANTONIO
 ¿Los dos a la cárcel?
 AMO
 ¡Sí!
 ANTONIO (*Amenazador.*)
 ¡Que nadie se arrime a mí!
 ¡por tos los clavos de Dios!
 GUARDA (*A los Campesinos.*)
 ¡La justicia pide amparo!
 PEDRO
 ¡Ma Antonio!...
 GUARDA
 ¡Favor, favor
 a la Justicia!
 DIEGO
 ¡Temor
 ma Antonio!
 AMO
 Te saldrá caro
 tu desplante.
 CAMPESINO 1.º
 ¡Más reparo
 a la ley y al señorito!
 ANTONIO
 Es que aquí se me hincó el grito
 de la cárcel... y cegué;
 por que enloquezco y no sé
 ande está tanto delito.
 AMO (*Al Guarda.*)
 ¡Préndelos!
 GUARDA
 ¿Los prendo?

AMO
 ¡Sí!
 ANTONIO (*Friamente a los campesinos.*)
 ¿Me dejo quieto prender?
 CAMPESINO 1.º
 ¡Ma Antonio!...
 PEDRO
 ¡Qué vas a hacer!
 ANTONIO
 ¡Rastreros, fuera de aquí,
 canallas! ¿No veis en mí
 la chase vuestra arrollar?
 ¡Me aconsejasteis matar...
 ¿Pa qué cobardes; pa qué?
 Juan Leyes, préndame osté,
 pero a Anica... ¡no tocar!
 ANICA
 ¡¡Padre!!
 (*Va a caer a los pies del abuelo y la coge
 María abrazándose ambas.*)
 ANTONIO
 ¡Como al Nazareno
 aquella gente judía,
 me estáis dando en este día
 a tragar guiel y veneno!
 ¡Yo redimí este terreno!
 Y cuando no puedo dar
 más sangre de tanto arar
 surco arriba, surco abajo,
 (*Señalando el arado.*)
 ¡sobre esta cruz del trabajo
 me queréis crucificar!
 TELON

ACTO TERCERO

La acción en un Cortijo de los que sirven en los pagos para guardar tablas de riego. Habitación de techos bajos con un madero que les sirve de sostén. A la izquierda puerta que comunica con otro departamento del Cortijo; a la derecha ventana casi cuadrada, con reja de hierro que da al campo. Al frente, buscando el ángulo derecho, puerta de entrada con una especie de cobertizo chico antes de ella. Hay en escena tablas para riegos, troncos viejos, cuerdas de esparto, otra de cañamo, una mesa con un farol de aceite encendido, una medida de media fanega delante de la mesa, y dos sillas viejas de madera de pino y asiento de esparto. Son las nueve de una noche tormentosa.

ANICA y MARÍA (*Anica sentada junto a la
 mesa y María de pie cobijada con un pañuelo
 grande.*)

ANICA
 Por mí, no lo sentiría;
 ¡pero que el probe se acueste
 sin cenar!...

MARÍA
 ¡Hija, qué rabia
 da sentirte! Más mereces
 por guardar tantos cumplfos
 con quien sabes que te quiere
 y quitaría de su boca
 su cena, pa que tú cenes.

ANICA
 ¡Eres mu güena María!

MARÍA
 ¡Y tú mu tonta! Anda vente
 que te tragas en dos blincos
 pa cenar.

ANICA
 ¡Dios te lo premie!

MARÍA
 Es que nus sobró guisao
 pa que coman seis u siete.
 Así, que no lo agradezcas.
 Anda vamos. No te asperes.
 (*Rumores fuera.*)

ANICA
 ¡Quién deja solo a mi aglileo!

MARÍA
 Aspérate, que se sienta
 al Pedro y al Diego hablar.
 (*Va a salir y se vuelve a preguntar por
 Antonio.*)

Yo los llamaré que entren
 tan y mientras... ¿No mejora?

ANICA
 ¡Mejorar! ¡Cuando lo entierren!
 Denda el día aquel que el Amo
 le mentó la cárcel, tiene
 la sangre toa agolpá
 en la cabeza. Más sienta
 si cabe, aquella expresión,

que la finca. Muchas veces se oye el golpe que le dan los latíos de sus sienas, y las niñas de sus ojos como dos ascuas, se empuenden... y ciega. ¡Pero que ciega que no vé gota!

MARÍA
;No cuentes tantas tristezas, Anica!
;Aquel hombre tan fuerte que rompía una pared de un porrazo!

ANICA
;Tan endeble!
;Y con el miedo, María, de que una vez de esas cieguetas pa enjamás!
(Se acercan los rumores de fuera.)

MARÍA
;No quiera Dios que tal pasara!
(Entran Pedro y Diego, quedando en el cobertizo anterior a la escena.)

PEDRO
;Se puede?
MARÍA
;Hala, pasar! Miá qué a tiempo.
ANICA (A Pedro, mientras se echa un pañuelo por la cabeza y coge un cesto.)

Mientras güelvo, no se dejen solo a mi agüelo.

DIEGO
;Aonde está?
ANICA

Allí dentro.

MARÍA
Pronto güelve.
(Sale Anica y María.)

DIEGO
Me gusta poco el ma Antonio. Cuarenta años paeco que van pasaos por él dende aquel día.

PEDRO
Es que siente mucho las cosas.

DIEGO
Que el guarda se portó como un hereje.

PEDRO
Pos sabes que el ma Josefa dice, que al Guarda le debe el ma Antonio, estar aquí recogío. Y que consiente a la Anica que haga leña en lo suyo, porque lleve siquía pa comer la probe. Y él los libró de los jueces cuando prendió Anica fuego; que si el Guarda no se mete en que el Amo perdonara, van a la cárcel.

DIEGO
Paece que es verdá. ;Pos tó es mentira!
Es que el Guarda, por meterse en la finca del ma Antonio supo hacer esos papeles porque así le convenía.
;Pos si el ma Antonio defiende su razón!... ;Quién iba a echarlo?

¡Hacer na güeno Juan Leyes!

PEDRO
Es que si Anica y Antonio van al Juzgao, les dá un tremo que espichan los dos.

DIEGO
;Por eso!
El Guarda pilló, caliente la cosa, les metió miedo; prencipió a habliarles de jueces y escrebamos y alguaciles y me los pasmó.

PEDRO
Pos puede que sea asina.
DIEGO (Comienza a oírse ruido de lluvia.)
Y tan asina como es. Quiso meterse en la finca, y se metió.

PEDRO
;Que tos los pillos tien suerte!
ANDRÉS (Entra precipitadamente, con regocijo. Lleva una manita a la cabeza. Pedro y Diego acuden al cobertizo de segundo término para observar el agua, que se oye cada vez más.)

;Qué está lloviendo; lloviendo!
DIEGO
;Y es verdá!

ANDRÉS
;Vaya si llueve!
PEDRO
;Güen agua, amigo; güen agua!

DIEGO
Ogaño va a ser de nieves
ANDRÉS
No ves que la relantá de Santiago fué fuerte y daban las cañafueles nubes pa agora.

PEDRO
Paece que van a acertar. Aquí como Dios no lo remedie, ya lo sabes; u te secas, u se estroza tó.

ANDRÉS
Es que llueve como aquella vez que el río se llevó un muro del puente.

DIEGO
Y que arrecia ca vez más. ;Fíjese osté en la vertiente del río que bien se deja caer la nube!

ANDRÉS
;Que apriete!

PEDRO
Agora que el probe Antonio no tié ná que se le riegue, se me afigura, que el agua, ;ni la tierra la agradece!

ANTONIO (Sale por izquierda, de crépito y como quien despierta de un letargo.)
Mirar, muchachos, ;es llover eso que zurre u es el viento?

PEDRO
Es agua espesa.

ANTONIO
;Y aquí dentro podéis sentir agua caer?
(Se oyen truenos tras fuertes relámpagos.)

¡Irsus pa allá pa las boqueras
a ver si el campo ya se embota
sin desperdicio de una gota
dasta la cruz de las higueras!

ANDRÉS

¿No siente osté qué truenos dan
que se estremece toa la casa?

ANTONIO

No importa. ¡Andar que el agua pasa
que es güestra vida y güestro pan!
(Cada vez con más exaltación.)

¡Hala; que el agua es pa la tierra
como la sangre a las creaturas;
y estaban secas las llanuras
como las cumbres de la sierra!

PEDRO

Pos vamos tós.

ANTONIO

¡Hala, volar!

(Saliendo por el frente.)

Candíos, ma Antonio.

ANTONIO

¡Andar ligero

que lo primero, es lo primero
y este es el tiempo de sembrar!

(Como enloquecido.)

¡Ha sío tan larga la sequía
que me emborracha la golor
y me enloquece ese vapor
que hecha la tierra humedecía!

*(Va a salir en el mismo instante que entra
Anica, deteniéndote.)*

ANICA

¿Pero agüelo, se va osté a mojar!
¿Aonde va con la noche esta oscura?

ANTONIO

¡A regar! ¡A regar!

ANICA

¡Qué locura!

*(Antonio parece perder el juicio al ruido
del agua y al recuerdo de sus árboles, y Ana
lucha por detenerle, queriendo volver la ra-
zón al viejo con sus palabras.)*

ANTONIO

¡A regar!

ANICA

¡Pero agüelo!

ANTONIO

¡A regar!

ANICA

¡Señor mío, que se ha güello loco!

¡Por la Virgen del Carmen, agüelo!

¡Aonde va osté a regar si hasta el suelo

que pisamos no es nuestro tampoco!...

¡Aonde va osté a regar si se encierra

to lo nuestro en las secas paeles

de estos pechos que angustian las güieles
que llorremos los dos por la tierra!

¿A osté ya, qué le lleva ni trae,

esta lluvia que no es pa nosotros?

¡Si por gusto del Amo es pa otras

dasta el agua del cielo que cae!...

ANTONIO

¡Tiés razón!... ¡Dasta el agua del cielo!

ANICA

¡Dasta el agua que tanto rogamos
tié sus amos!

ANTONIO

¡Tamién tié sus amos!

ANICA

Sí, señor. ¡Tié sus amos, agüelo!

¿Pa qué toma osté tanta pasión?

ANTONIO

¡Sí es verdá!... Hija mfa, es que estaba...
¡yo no sé!...

ANICA

Si es que toma esa taba
a ca istante.

ANTONIO

¡Es verdá!... ¡Tiés razón!

ANICA

Venga osté; ¡venga osté, que le trayo
pa cenar una poca comía!

¡Si tié osté la cabeza ya fa!

¡Si se va osté a caer de desmayo!

ANTONIO

¡Pero si reganan las higueras!
¿No es verdá?

ANICA

Sí, señor. ¡Ande osté!

ANTONIO

¡Quién con agua las deja con sé!
Oye, Anica... tamién tí quisieras...

ANICA

¡Sí, señor; si quisiera! A cenar
¡Cójase que se va osté cayendo!

¡Hala, vamos!

ANTONIO *(Saliendo por izquierda.)*

¿No sigue lloviendo?

ANICA

¡Ande osté!

ANTONIO *(La última palabra desde dentro.)*

¡A regar!... ¡A regar!

JOSEFA, MARÍA, CAMPESINAS y CAMPESINOS.

JOSEFA *(Llamando.)*

Anica, ma Antonio.
no contesta naide.

MARÍA

Se habrán acostao.

JOSEFA

¡Iban a acostarse
sin cerrar la puerta?
Anica, ¿qué haces?

ANICA *(Desde dentro.)*

Estoy aquí drento
pasal u asperatense
que salga.

MARÍA

Tú sigue;
que semos bastante
nosotras.

JOSEFA

¡A ver
agora quién sabe
entre tantas tablas
pequeñas y grandes
cuála es de ca una!

CAMPESINO 1.º

Si por no amagalse
no las buscaréis.
La que a Güenos Aires
se le va el marío,
ni entiende ni sabe
de na. ¡Quéiferencia!

CAMPESINA 1.ª

Pos a ver quién hace
las cosas de una.

CAMPESINO 1.º *(Trusteando en las tablas.)*

El bolsillo grande
sus ha puesto locas.
Y ellos a matarse
pa mandarsus cuartos.
(Repartiéndolas.)

Tomal; las del cauce

DIPUTACIÓN
DE ALMERÍA

BIBLIOTECA

del brazal de enmedio.
Toma; las que parten
Calguerin el alto,
y las del compadre.
Ya estáis avías.

JOSEFA (*Al campesino.*)
Vendrás a ayudarme.

CAMPESINA 2.^a

Y a mí.

OTRAS

Y a nosotras.

CAMPESINO 1.^o

Mientras yo no cale
mis tablas, no ayúo. (*Saliendo.*)

JOSEFA

Pos echa delante.

MARÍA

Güeno, adiós, Anica.

ANICA (*Desde dentro.*)

Si salgo. Asperarse.

JOSEFA

No nus asperamos,
Anica.

CAMPESINAS

¡Que es tarde!

(*Han salido todos los campesinos con tablas para regar.*)

ANICA (*Entrando por izquierda.*)

¿Aonde vais tan pronto?

Miral dispensálme
que es que está mi agüelo
que no pué dejarse
ni un momento solo.

MARÍA

¡Si es verdá; bastante
que estarás sufriendo!

JOSEFA

Y del Juan, ¿no sabes?

ANICA

Quando la desgracia
pilla por delante
a una, por muncho
que apenque y apane
pa jullirse de ella
no hay más que es, que cae
prendía en sus uñas.
Juan cumplió su cárcel
hace algunos días,
y a Diego el compadre
le escribió pidiéndole
cuartos pa el pasaje
pa emigrar. De mí
no ha güelto a acordarse
ni a mandar memorias
ni a escribimos, hace
más de un mes.

CAMPESINA 2.^a

¡Cudiao!

CAMPESINA 1.^a

Siempre han de portarse
los hombres asína.

JOSEFA

Si aspera que mande
los cuartos el Diego
pa ilse, que aguarde
sentao.

CAMPESINA 2.^a

¡Qué acciones!

MARÍA

El vendrá a buscarte
si es de ley, Anica.

JOSEFA (*Maliciosamente.*)

Como es que se sabe
tú en el mundo y siempre
tíe que haber quien hable
lo suyo y lo ajeno...

ANICA (*Indignada.*)

Sabrá; que hasta hambres
estamos pasando!
¡De qué va a enterarse
más que de miserias!

JOSEFA

¡Hay tantos cuscautes!...

ANICA

Y lenguas de hacha
con filo cortante.

MARÍA

Es verdá, hija mía,
que debían quemarse.
Bueno, ahí te queas.

JOSEFA (*Irónica.*)

Ya pues acostarte.
Hata, vamos.

TODAS

¡Vamos!

(*Salen todas y Anica cierra la puerta de la calle y se sienta, apoyándose en la mesa.*)

ANICA

¡Cuánto memmurararme!

Si hubiana motivo
pa algo, ¡quién sabe
si me abarían!

¡Infames; infames!
¿Quién es? (*Golpean la puerta.*)

GUARDA (*Desde fuera.*)

Anica.

ANICA

¿Quién llama?

GUARDA (*Desde fuera.*)

Soy yo.

ANICA

¿Qué quiere?

GUARDA (*Desde fuera.*)

Buscar

unos tablachos.

ANICA (*Aparte.*)

Me escama

este tío, que no trama
más que malo. (*Abre la puerta.*)

GUARDA (*Entra por frente.*)

Quiero hablar

asín a solas contigo
y cuando acabes, replica
si cnes que en vez de un amigo
es Juan Leyes tu enemigo
como tú piensas, Anica.
Dejaré la letra muerta
porque las cosas están
pa hablar claro.

(*Va a cerrar la puerta.*)

ANICA (*Con intención.*)

Deje abierta

conforme estaba la puerta
que ya no hay perros tío Juan.

GUARDA (*Se detiene.*)

Siempre la mesma intinción
pa hablarme.

ANICA

¿Qué quiere osté!

¡Me sobra tanta razón!...

GUARDA

Pos yo tengo compasión.

A tí y al viejo.

ANICA
¡Se ve!

GUARDA
A mí me consta que eres
honra. Pero aquel reglelo
tuyo y el Amo... ¡qué quieres!
fué bastante a las mujeres
pa echar tu honor por el suelo.

ANICA (*Indignada.*)
¿Mi honor ha dicho? ¡Es mu poca
su presona, pa mí nombre
siquiá ponerlo en su boca!

GUARDA (*Con calma.*)
Anica, agora te toca
callar, y ascucha este hombre.
La gente te ha criticao;
si es tu novio, parece ser
que se enteró... y te ha dejao
y en verdad, te ha demostrao
tenerte poco querer.

Y el Amo, Anica... to es poco
cuanto se me ocurra a mí
decirte del. Cuando toco
su heria, se gítelve loco;
¡porque está loco por ti!
(*Lleno de razón.*)

Y la gente, te critica
porque no coge en cabeza
de maide, poder ser rica
y que desprecies, Anica,
tontamente la riqueza.

(*Con misterio.*)
Y otra cosa... Si por suerte
tuya... tuvieras un hijo...
la que agora se divierte
criticando, habría de verte
mujer del Amo. ¡Eso, hijo!

ANICA
Pos juro que en el dolor
puesta de ese duro tramo
de entregarme al deshonor...
(*Con energía.*)

¡que perros, crío mejor
que criar hijos del Amo!

GUARDA (*Siempre con calma.*)

Anica, tu ligereza
pone en tus ojos un velo
que te ofusca la cabeza.
Bien que sufras tu prueba.

Anica. ¡Pero y tu agüelo!
¿Vas a dejarlo morir
de miseria? ¿No ves fijo
que al Amo vas a aburrir
y no sus va a consentir
ni albergue en este cortijo?

Y si te llegas a ver
asina como me escamo
que sus suceda... ¡mujer;
aonde sus vaís a meter
que no sus presiga el Amo!
Anica, que moras tú
lo que aprovechar apremia
la hermosura y juventú,
y aprende, que la vertú
la Ley, no te la premia.

(*Sentencioso.*)
Creticá, no tías derecho
a na; mientras lo tendrías
abriendo un poco tu pecho...
porque las leyes, se han hecho
pa los que tían picardías.
Y habla tú.

ANICA (*Con arrogancia.*)
Si la pasión
me deja; porque me estalla
el pecho de inclinación.
¡Osté no té corazón
tío Juan; osté es un cansalla!

GUARDA
¡Anica!
ANICA
¡Un cansalla, sí;
osté y el Amo; los dos!

GUARDA
Pos te acordarás de mí.
Mañana us echo de aquí
tan seguro como hay Dios.
Y sin dengún alboroto,
yo me marcho, y acabao
Anica; ya habemos roto,
no gítelvas por leña al coto
porque te llevo al juzgao.
(*Haciendo para salir.*)

ANICA (*Llorando.*)
Tío Juan Leyes. ¿Y hay razón
pa hacerrnas tanto sufrir?

GUARDA
¡Y aonde está tu compasión
pa el que matas de pasión
y ves con gusto morir!

ANICA
Si no es pasión. ¡Si es capricho!

GUARDA
Más que pasión. ¡Es locura!
Tú pa el amo eres un bicho
y es pa él como te he dicho
veneno tu mordenaar.
A tiempo estás notavía
¡no seas tonta!...

ANICA
¡Dios del cielo!

GUARDA
¡Dasta Dios castigarta
tu acción, si por tí moría
de miseria el probe agüelo!
ANICA (*Con desesperación.*)
¡Y qué haro!

GUARDA
¡Ser valiente!
Dició que te traya agora
al Amo.

ANICA
Pero... ¡y la gente!
GUARDA (*Satisfecho.*)
Pos se volverá prudente
y te dirán la señora.

ANICA
¿Y el Juan?
GUARDA
Ese te olvió.

ANICA
¡Y mi conciencia!
GUARDA
¡Y el viejo!

Verás como trayo yo
al Amo. (*Va a salir.*)
ANICA
¡Juan Leyes; no!

GUARDA
No desoyas mi consejo.
(*Saliendo ligero.*)
ANICA
¡Pero Señor... qué he dicho!... ¿estoy so-
ñando?

¿Qué el Amo vendrá aquí?... ¡Tío Juan;
[tío Juan!]

¡No tengo fuerzas pa seguir gritando
ni pa correr, porque me están ahogando
estos fuertes latidos que me dan!
Yo me quiero morir. ¡Agüelo, agüelo!

(Mutación.)

Si no soy dina ya de que en mi boca
ponga su nombre. ¡Dios, con qué consuelo
siento subir esta oleá de güelo
que refresca este ardor que me sofoca!
¿Y vendrá? sí vendrá. ¡Por Dios, qué aguar-

el torrente de sangre que me sube
por la cabeza y en ahogar se tarda!

(Truenos.)

¡Santo Dios! ¡Santo Dios, forma una barda
por mi reel con rayos de esa nube!
¡Confúndeme, Señor! caya este techo
al fuego de centellas encendido
antes que manche el deshonor mi pecho!
¡En que sus ofendí; qué us habré hecho
pa asfn tenerme abandoná, Dios mío!
Tu perdón y un instante pa que rece;
que morir, ni me espanta ni me aterra,
pa vivir sin honor... ¡antes perece
el cuerpo que se amasa y endurece
con suol y peñones de la tierra!
¡No aspero más; que dasta Dios me olvía!
¿Aonde estás, aonde estás? Aquí; en el suc-

¡La última cosa que qued, la lía
conque su yunta pa labrar ancha
cuando fué labrador mi probe agüelo!
Tú te salvastes, pa salvar mi nombre.

(Por la cuerda.)

Aprieta bien mi cuello... ¡Que remuerda
la condená conciencia de ese hombre
mi cuerpo muerto, y al entrar lo asombre
moviéndose en el aire de esta cuerda!

(Al encontrar la cuerda subirá a la me-
dia fanega, amarrará aquélla al techo y en
el instante en que va a lanzarse al suicidio
es sorprendida por Juan.)

JUAN
¡Anica, Anica!... ¡Por Dios!

JUAN
¡Juan, mi Juan!... ¡Perdóname!

JUAN
¡Creatura! ¡Qué maquinabas!

JUAN
¡El amo, Juan, otra vez
que me presigue de muerte
y antes de entregarme a él
iba a quitarme la vida!

JUAN
¡Ana!

JUAN
¡Juan! ¡Perdóname!
Cref que ya me olviabas...

JUAN
Pero... ¿Pecaste?

JUAN
¡Con quién!

JUAN
Con el Amo...

JUAN
¡Sigo siendo
campechina! Mirame
verás dentro de mis ojos
mi voluntad de mujuer.

Aspera llamo a mi agüelo
pa encerrarnos.

JUAN
¿Y pa qué?
ANICA
No sea que venga...

JUAN
¡Que venga!

ANICA
Vendría el Guardia con él...

JUAN (Con furia.)
¡Pos mejor; muncho mejor,
nos juntaremos los tres!

ANICA
¡Juan!

JUAN
Y con la mesma rabia
que tus perros, ¡morderé
sus galgantas pa matarlos!
Que me llevan esta vez
con más razón a la cárcel.

ANICA
Es mejor irnos.

JUAN
¡Pa qué
quieres que huyamos de aquí
si donde quiera que estés
tendrás un Amo que mande
y un tío Juan Leyes pa él!
(Sale Antonio por izquierda, como acaba-
do de despertar.)

¡Ma Antonio, ma Antonio!

ANICA
¡Agüelo!

el Juan, el Juan!

ANTONIO
¿Qué Juan es?

ANICA
¡El Juan!

JUAN
¡Yo, ma Antonio!

ANTONIO
¡Juan!

(Se abrazan.)
¡Por fin que te güelvo a ver
pa poder morir tranquilo!

ANICA
¡Vaya... no emprencie osté!

JUAN
Tenga osté calma, ma Antonio.
ANTONIO
¿Cómo con tanto llover
y con nubes y a estas horas
estás aquí?

JUAN
Verá osté.
Cumplí mi cárcel, haré
diez días; y como el tren
cuesta el dinero, me vine
por jornás y me ayué
trebajando por el día
pa por la noche conrel
y legal... miá osté qué a tiempo.

ANICA
¡Agüelo!

ANTONIO
¿A tiempo de qué?

ANICA
¡A tiempo de que salvara
mi vida! De ese cordel
me iba a ahorcal cuando él entraba.

(Comienzan a sonar truenos y relámpagos.)

ANTONIO
¡Anica!

ANICA
¡Agüelo!
ANTONIO

¡Lo sé!
¡Lo que yo estaba soñando!
A ver si me acuerdo, a ver,
por que tengo la memoria
perdida. Mirar, soñé...

VOCES FUERA
¡El río!
VOCES MÁS CERCA
¡El río!

CAMPESINOS (Ya en escena.)
¡El río!

PEDRO (Entrando precipitadamente con otros campesinos.)

¡El río se desborda!
MARÍA

¡Desolación, ruina!
CAMPESINA 1.ª (Entra precipitadamente con algunas campesinas más.)

¡Señor, misericordia!
PEDRO
¡Tablas, cuerdas, ligero!
ANTONIO, ANA y JUAN
¿Qué pasa?

PEDRO
¡Que se ahogan!
ANTONIO, ANA y JUAN
¿Quién?

PEDRO
¡El tío Juan Leyes
y el Amo!

CAMPESINA 2.ª
¡Entre la toma
de la Rambla y el río!

MARÍA
¡Aquí mesmo, en la trocha,
en un copo de cañas...
aislaos ya!...

ANTONIO
¡Tomar sogas!
¡Hala! Pero ligero.
¡Correr también gusotros
y llevar esos troncos!

DIEGO
¡Vamos tos!
CAMPESINAS
¡Vamos toas!

(Salcn.)
ANTONIO (A todos.)
¡Correr!

(A Juan.)
¡Pero no actés?
Hay que olvidar memoria
en estos casos. ¡Corre!
¡Huye Juan, que se ahogan!
JUAN
¡Que se ahoguen!

ANTONIO (Con fuerza y actitud trágica sentado sobre la medida de media fanega y apoyándose en la mesa.)
¡Que mueran!

¡Anda, Juan, a ti toca
salvar, sea quien sea,
y si dimpués te sobran
reñíos, cara a cara

insultas y provocas
y matas y te bebes
su sangre. Pero agora,
sálvalos si tiés tiempo.
¡Sálvalos!
(Sale Juan.)

ANICA
¡Juan!
ANTONIO
¡Que corra!
Déjalo. ¡Dios le ayde!

ANICA
¡Por Dios!
ANTONIO
Asina obran
los sanos de conciencia.
ANICA
¡Si esas no son presonas!
ANTONIO
¡Serán perros!
ANICA
¡Son lobos!
ANTONIO
De acciones generosas
que los probes hacemos
cuando a conciencia tocan
y a jugarse la vida,
¡podrían hacerse historias
que a los hombres pasmaran!

ANICA
¡Venían por mi deshonra!
(JOSEFA, DIEGO y CAMPESINOS, entran fatigados de precipitación.)

JOSEFA
¡Se ha ahogado, se ha ahogado!!
ANICA
¿Quién?

JOSEFA
¡El Guarda!

DIEGO
¡El tío Juan Leyes!
ANTONIO
¿No ha llegado
a tiempo el Juan?

JOSEFA
¡Ya estaba ahogado
cuando llegó!
ANICA (Se asoma a la venta y al dar un relámpago da un grito de espanto.)
¡Lo que se tarda!

¡Que sube más la inundación!!
ANTONIO (Suenan caracolas en lejanías.)
¡Pos a golverse tos pa el río;
que de sentir ese bramío
me quise saltar el corazón!
¡Hala, que están dando alaríos
y hacen zurril sus caracolas
probes mujeres que están solas
porque emigraron sus maríos!
(Salen Josefa, Diego y Campesinos por frente.)

¡Dejo mi sangre aquí para
ver que peligran infelices
porque no hay troncos ni raíces
en esta tierra abandonada!
ANICA (En un grito de desesperación.)
¡No grite tanto!

ANTONIO
¡Pos qué hacer
si no dar gritos; ya que estoy
más viejo... más de lo que soy!

ANICA
¡Padre!
ANTONIO
¡¡Queriendo y sin poder!!
MARÍA (Entra precipitadamente a escena con visible emoción de alegría.)
¡El Amo; el Amo fuera!
ANTONIO

MARÍA
Juan lo salvó.
(Entra Juan.)
JUAN
Yo lo salvé.
A la cintura me amarré
la soga esta. En un olivo
cogí la punta, y al torrente
me eché nadando a la ventura
(Se oyen rumores fuera y entran al cobertizo de segundo término Pedro, Diego, Campesinas y Campesinos.)
dasta cogerlo en la espesura
que hace un cañar en la corriente.
No entrarlo aquí.
(Por el Amo que se supone llevan los campesinos que hay fuera.)

DIEGO
¡A ver si pasa
la nube, Juan!
JUAN
¡Que no può ser!
ANICA
¡Juan cumplió ya con su deber!
JUAN
Podéis llevarlo a vuestra casa.
PEDRO
¡Mía que es el Amo!
ANTONIO
¡Déjalo!

CAMPESINO 1.º
Que os va a pedir por lo pasado
perdón a tós.
ANTONIO
¡Pos perdonao!
CAMPESINOS FUERA
¡Dejáis pasar?
ANTONIO (Fuerte.)
¡Digo que nó!

MARÍA (Por evitar la situación creada de disgusto.)
En mi cortijo hay más anchura,
venir pa allá.
PEDRO, DIEGO y CAMPESINAS
¡Vamos!
VOCES FUERA

¡Ligero!
JUAN (Aparte, por la acción de María.)
Hiciste un bien.
ANICA (Idem, id.)

¡Asín te quiero!
(Salen todos por frente, quedando solo en escena Antonio, Anica y Juan.)
ANTONIO (Sentado sobre la medida antes dicha y siempre sirviéndole de apoyo la mesa, viniendo a ocupar el centro de la escena.)
Oyeme, Juan. Se me afigura
que aquí en el pecho me golpea
la tempestá que ha descargao
y en mi cabeza se ha juntao
la poca vida que me queda.
Echa el postillo bien seguro
y ven, Anica; y tú. Los dos.
(Juan cierra la puerta y acuden los dos, uno a cada lado del viejo.)
Yas a jurarme; ¡como hay Dios!
¡Sin condenarte!

JUAN
Se lo juro.
ANTONIO (Hace un esfuerzo para dar energía y expresión a sus últimas palabras.)
Arrodillarse; que estas cosas
que vais a oírme, me interesa
que us queen mu hondas. Oye besa...
besa estas cruces temblorosas.
(Arrodillados Anica y Juan a cada lado del viejo, besándole las manos.)
¡Jura; que nunca tu suor
ha de regar tierras extrañas!
¡Jura, que al pie de estas montañas
has de ser siempre labraor!
¡Jura, que en tós estos casquijos
árboles tienes que plantar,
y aquí, sus tienen que enterrar
a Anica, a ti... ¡y a güestros hijos!!

TELÓN

J. M. Alvarez de Sotomayor

AL-821-ALV-sec



1005161

Compre usted todos los sábados

Alrededor del Mundo

Es la Revista ilustrada que trae más lectura
y más variada información.

PRECIO DEL NÚMERO:

30 CÉNTIMOS

PECHOS

DESARROLLO. BELLEZA y ENDURE-
CIMIENTO EN DOS MESES con

PILDORAS CIRCASIANAS

Dr. Brun. Inofensivas. Aprobado por em-
presas médicas. 32 años de éxito mundial es
el mejor reclamo! 6 ptas. frasco. MADRID,
Gago, E. Durán, Pérez María; ZARA-
GOZA, Jordán; VALENCIA, Cresta;
GRANADA, Ocaña; SAN SEBAS-
TIAN, Elizaurdg, Tornero; MURCIA,
Selquer; VIGO, Carrascal; MALLORCA,
«Centro farmacéutico»; ALICANTE, Az-
nav; CORUÑA, Rep; SANTANDER,
Sotorrio; SEVILLA, Espinar; VALLA-
DOLID, Llano; BILBAO, Barañerán;
HABANA, Sarrá; TRINIDAD, Basadre;
PANAMA, «Farmacia Central»; CIEN-
FUEGOS, «Cosmopolitas»; CARACAS,
Daboin; QUITO, Ortiz; MANAGUA,
Guerrero; BARRANQUILLA, Acosta-
Maldonado; PUERTO RICO, J. Comas
Peport; MANILA, Juan Gaspar, Meade-
za, 150. Mandando 6/30 pesetas según a Pen-
saxer, Viladomat, 104. Apartado 481, BAR-
CELONA, remítase reservadamente es-
tificado. Muestra gratis para
convencimiento del éxito.

DESCONFIAD DE IMITACIONES



MONTANO

Pianos de esta in-
comparable marca.
Reparaciones, cambios.
Servicio especial
para el traslado de
pianos.

Calle de S. Bernardino 3
MADRID

FABRICA DE CORBATAS

Camisas, guantes,
géneros de punto.

Elegancia, Surtido y Economía.

19, CAPELLANES, 19

Preco fijo.

NEUTRÁCIDO E ESPAÑOL

CURARÁ INTEGRALMENTE
su enfermedad de
ESTOMAGO HIGADO O INTESTINOS

DOCTORES españoles y alemanes,
especialistas, han recomendado con
vivísimo interés a los más notables
Profesores de la Facultad de Berlín el
uso y estudio clínico del *Neutrácido*
Español.

OBTUVO del Eminente Jurado
Médico, de la Exposición de Higié-
ne de 1919 en Madrid, Gran premio
Medalla de Oro.

OBRARÁ usted acertadamente ini-
ciando hoy mismo su tratamiento con
este sin igual remedio que vencerá
rápidamente su padecimiento diges-
tivo, por grave o antiguo que sea.

Frasco: 6 pesetas.

Solicite usted del concesionario exclusivo: **D. José Marín Galán,**
Arjona, 4, Sevilla, un notable y lujoso folleto que le será remitido
gratuitamente, y si no halla usted en su localidad este específico le
enviará un frasco, certificado, por 6,50 ptas.